

Lingüística General I

Introducción. Definición del lenguaje.
(Edward Sapir)

El habla es una actividad humana que varía en los distintos grupos sociales, ya que es una herencia histórica del grupo, producto de un hábito social mantenido durante largo tiempo.

Es una función no instintiva, es una función adquirida, "cultural"

La palabra es el elemento más sencillo del habla, y por "habla" entenderemos en lo sucesivo el sistema auditivo del simbolismo lingüístico, el conjunto de palabras habladas.

Expresiones involuntarias

Estas exclamaciones instintivas no constituyen una comunicación en el sentido estricto de la palabra. Si transmiten ciertas ideas al oyente, es en sentido muy general una idea a la mente que lo percibe.

Las interjecciones son fijaciones convencionales de sonidos naturales. Difieren mucho en los diversos idiomas, de acuerdo con el ingenio fonético de cada uno de ellos. Se las puede considerar como parte integrante del habla, en el sentido propiamente cultural de este término y se cuentan entre los elementos menos importantes del lenguaje.

Las onomatopeyas son sonidos de carácter imitativo, no brotan directamente de la naturaleza, son sonidos sugeridos por ella.

El lenguaje es un método exclusivamente humano y no instintivo de comunicar ideas, emociones y deseos por medio de un sistema de símbolos.

Estos símbolos son ante todo auditivos y son producidos por los llamados "órganos del habla"

Los elementos del habla son las palabras. Son hechos lingüísticos cuando se asocian automáticamente con una imagen, entonces comienzan a adquirir la naturaleza de un símbolo, de una palabra, de un elemento del lenguaje, la palabra debe denotar la imagen. Esta asociación, que es voluntaria y en un sentido arbitraria, exige un notable ejercicio de atención consciente, por lo menos en el comienzo, ya que el hábito no tarda en hacer esta asociación automática como muchas otras.

El mundo de nuestras experiencias necesita ser simplificado y generalizado para que sea posible llevar a cabo un inventario simbólico de nuestras experiencias y relaciones si queremos comunicar ideas. Los elementos del lenguaje deben asociarse con grupos enteros, con clases bien definidas de experiencia, y no con experiencias aisladas en sí mismas, de esta manera es posible la comunicación. La experiencia aislada radica en una consciencia individual y, hablando en términos estrictos, es incommunicable.

El lenguaje es un sistema auditivo de símbolos. El impulso de hablar toma forma en la esfera de las imágenes auditivas, y de ahí se transmite a los nervios motores por los cuales se gobiernan los órganos del habla, estos órganos son tan sólo un instrumento mediante los cuales se provoca la percepción auditiva, tanto en el hablante como en el oyente.

La comunicación se lleva a cabo satisfactoriamente cuando las percepciones auditivas del oyente se traducen a una adecuada e intencional serie de imágenes o de pensamientos, o de las dos cosas combinadas. Al lenguaje se le puede considerar como un instrumento puramente externo que comienza y acaba en el terreno de los sonidos. En el proceso típico del habla normal, el sentido de la vista no entra en juego.

El simbolismo lingüístico visual más importante es el de la palabra manuscrita o impresa, la cual, desde el punto de vista de las funciones motoras, corresponde toda una serie de movimientos exquisitamente coordinados cuyo resultado es la acción de escribir.

Las formas escritas son símbolos secundarios de las habladas,
son símbolos de símbolos.

La lingüística tiene un doble objeto: por una parte es la ciencia del lenguaje, y por otra la ciencia de las lenguas.

El lenguaje, facultad humana, característica inmutable del hombre es distinto a las lenguas, siempre particulares y variables en las cuales se realiza.

